

Malargüe: un desafío de transformación económica

Por Celso Alejandro Jaque, Intendente Municipal de Malargüe



Celso Alejandro Jaque

Mendoza, venimos encausando una importante transformación relacionada con nuestro perfil económico: pasar del desarrollo basado únicamente en la explotación de recursos naturales no renovables a otro que, sin desmerecer al primero, sea más integral en el uso de los recursos, sustentable y permanente en el tiempo.

Nuestra reciente historia nos muestra crecimientos cíclicos, basados en diferentes explotaciones de recursos naturales no renovables, el último basado fundamentalmente en el petróleo. Recorrimos un largo y exitoso camino de explotación petrolera a partir de 1975 hasta 1992 aproximadamente. En ese tiempo de abundancia en cuanto a empleo se refiere, descuidamos nuestras actividades económicas primarias tanto agrícolas como ganaderas con el consiguiente abandono del campo y, lo que es peor, descuidando nuestro futuro como comunidad por cuanto considerábamos la bonanza presente como algo permanente.

La realidad nos mostró duramente nuestra debilidad. No pensar en el día después nos ha significado tener que soportar fuertes tasas de desempleo con la consiguiente consecuencia social. No obstante esa cruda realidad nos llevó a pensar en el aprovechamiento de la crisis para el cambio, en la utilización de otros recursos (humanos,

materiales y naturales) hasta hace poco tiempo desaprovechados y revalorar el saber hacer de nuestras actividades económicas primarias, en síntesis a planificar estratégicamente con nuestra comunidad un perfil económico auténticamente malargüeño.

Nuestro punto de partida se vio favorecido por algunos hechos importantes: el deseo de cambio y participación de nuestra gente, la explotación petrolera existente y el bajo precio del petróleo. Decidimos transformarnos en un departamento turístico, aprovechando todas las ventajas comparativas que tenemos, algunas como la cantidad de plazas hoteleras en la ciudad producto de la actividad petrolera, los recursos naturales y fundamentalmente diversificando nuestra economía recuperando las actividades agrícolas ganaderas tradicionales e intentando en ellas también una mayor diversificación.

Nuestra tarea comenzó con la elaboración y puesta en ejecución de un "Plan estratégico de desarrollo turístico" que, además de participativo, contó con el apoyo técnico del Centro Tecnológico de Madrid (CETEMA). Trabajamos durante el año 1996 y comenzamos a ejecutar el plan a partir de marzo de 1997.

Muchas han sido las acciones realizadas y los logros alcanzados; enumerarlos no es el objetivo de este artículo, pero lo más importante es que la decisión adoptada en un momento de crisis nos ha permitido superar las dificultades de una manera diferente a otras localidades del país con similares características. Sin duda que al momento de producirse el aumento del precio del petróleo, la participación en las regalías pe-

Malargüe es el departamento más joven y extenso de Mendoza y desde 1975 está en el camino del desarrollo de la explotación petrolera. Convencidos de la necesidad de una mayor diversificación de su economía y aprovechando las regalías petroleras que reciben como departamento, desarrollaron otras áreas utilizando las ventajas comparativas que tienen, como la ganadería y el turismo.



troleras que nos correspondieron como departamento las pudimos aprovechar más, les dimos un mejor destino a esos ingresos de carácter extraordinario, provenientes de la explotación de este recurso no renovable, destinándolo a la transformación de nuestra economía y a actividades más sustentables.

Hoy podemos afirmar que la explotación petrolera no sólo genera beneficios presentes, sino que también sirve para cimentar un futuro más promisorio. Es posible que las próximas generaciones también sean parte de la explotación petrolera presente. En lo turístico nos estamos encaminando bien, contamos con un moderno Centro de Convenciones y Exposiciones, excelentes paisajes, reservas naturales provinciales, un Centro Internacional de Esquí como Valle de Las Leñas, un observatorio de rayos cósmicos (único en el mundo, en lo que respecta a la investigación de astrofísica), gente capacitándose para la actividad turística y por sobre todo una comunidad dispuesta a recibir y servir a quien nos elija para descansar y disfrutar de una aventura natural. Poseemos un moderno matadero frigorífico municipal de ganado menor, estamos trabajando en la Certificación Orgánica de nuestro chivito, instalando un laboratorio de biotecnología que será aprovechado para la actividad agrícola (fundamentalmente papa semilla), poniendo en funcionamiento una Incubadora de Empresas, apostando al futuro a través de la educación, la capacitación y el conocimiento. Sin embargo, vamos por más. Hoy estamos planificando en forma integral y participa-



tiva el Malargüe de los próximos 10 años, en la esperanza de que estamos aprendiendo de los errores del pasado, aprovechando los beneficios del presente, sacando ventajas de nuestros propios problemas y por sobre todo, queriendo ser nosotros mismos los hacedores del destino y el progreso de un pueblo, que no reniega de su pasado y presente petrolero pero que aspira a que sus niños y jóvenes tengan futuro en una tierra de encanto y progreso... Esto es Malargüe.

PETRÓLEO, GANADERÍA Y TURISMO

La preocupación por la explotación petrolera en la Laguna de Llanquanelo ha llevado a la Cámara de Turismo de Malargüe a enviar una nota firmada por su presidente, Daniel Sauma y su tesorero, Gustavo Tennuta al RAMSAR (Convención Relativa a los Humedales de Importancia Internacional especialmente como Hábitat de Aves Acuáticas creada en Ramsar, Irán, en 1971) que reproducimos a continuación:

"Recurrimos a Uds. por considerarnos conocedores de primer nivel de nuestra querida Laguna y a la cual designaran sitio protegido por vuestra institución.

Ultimamente se ha generado una disputa de intereses sobre explotación petrolera del AREA LLANCANELO entre entes gubernamentales, legisladores, ONG ambientalistas y Repsol-YPF S.A. En dicha disputa no nos tienen en cuenta a los residentes de Malargüe y por consecuencia a las entidades intermedias del medio, o mejor dicho, han intentado utilizarnos desde distintos sectores involucrados para presionar decisiones.

A tal punto ha llegado esa presión que nos han "SUGERIDO" no apoyar la extracción de crudo y desarrollar la explotación turística solamente.

Para nosotros Llanquanelo y su área de incidencia significan PETRÓLEO, GANADERÍA, TURISMO y cualquier otra actividad que nos permita explotar todos los recursos disponibles sobre y bajo el suelo de Malargüe.

Somos socios de una entidad netamente defensora del medio ambiente ya que nuestra actividad específica, el "TURISMO", no es extractiva sino de servicios y siempre proyectada a futuro, por lo tanto necios seríamos si hoy deterioráramos el medio que explotamos, estaríamos sepultando nuestro futuro económico si no preservásemos y planificásemos hacia dónde queremos ir.

Por esto afirmamos permanentemente el concepto de que trabajando en función de



provocar el menor impacto posible y a la vez mejorar la infraestructura existente, estamos garantizando a quienes continúan en nuestra actividad un futuro sin sorpresas.

Para nuestra institución, lo planteado oportunamente en la audiencia pública sobre el impacto ambiental en la explotación petrolera referida al AREA LLANCANELO, la actual legislación sobre áreas protegidas, el control de RAMSAR, los elementos técnicos y humanos con que cuenta la DRNR y fundamentalmente la conciencia ambientalista adquirida por todos los que de alguna u otra manera estamos vinculados en nuestro departamento a la producción de bienes y servicios hoy nos permite afirmar que estamos de acuerdo en su explotación.

Como manifestamos en dicha audiencia, ya tuvimos la oportunidad en la década del '80, cuando fue la empresa UNION-OIL la que manejó el contrato de explotación del área en cuestión, con una metodología de trabajo de alto riesgo para la extracción de crudo (licuaban con temperatura el petróleo bajo superficie), no existía la actual legislación ambiental, no tenía el ingenie-

ro Ramón Martínez (en esa época a cargo de la Delegación de Bosques y Parques en Malargüe) vehículos, ni personal para cuidar la Laguna y sin embargo con sentido común y buena disposición designó al personal de UNION-OIL como guardaparques voluntarios ad-honorem para que nos ayudaran a preservar la Laguna. Preservarla de sus depredadores: cazadores y pescadores furtivos. No ha sido ni es en la actualidad la extracción de crudo el problema. El daño somos nosotros mismos, agravado por otros ingredientes: EL AGUA. No hemos tenido respuestas contundentes con obras que garanticen el aporte hídrico por superficie a la Laguna.

Estamos cansados que Llanquanelo sea utilizada como reguladora de caudales del Río Malargüe y Salado. Cuando sobra agua va a Llanquanelo, cuando falta Llanquanelo se queda esperando, como se quedan esperando los ganaderos del área de incidencia quienes en años de emergencia hídrica rompen los alambrados perimetrales de la Laguna para que sus animales tengan acceso al agua, algo que no ocurriría si estuviese garantizado el caudal mínimo por los ríos afluentes al humedal.

Otro depredador de alto impacto son los chanchos jabalíes, ingresan a la zona de nidificación muchas veces ahuyentados de su hábitat natural por los incendios intencionales de campos.

A los prestadores turísticos de Malargüe nos ha quedado una amarga experiencia de las décadas de oro en la explotación petrolera en nuestro departamento. No supimos aprovechar esas épocas de bonanza para mejorar la infraestructura existente (privada y pública) en función del turismo con los recursos del petróleo.

Hoy queremos otra oportunidad y sería a través del AREA LLANCANELO: mejora de la red vial, paradores turísticos para avistaje de avifauna, reemplazar tranquilas por guardaguanas, completar estudios biológicos del humedal, sala de inter-

pretación, difusión de nuestros circuitos turísticos a través de publicidad enmarcada en la protección del medio ambiente y destacando que es posible extraerle riquezas a la naturaleza sin impactar al medio.

Ante la crisis que atravesamos estamos dispuestos a defender el trabajo genuino y no seguir apoyando políticas de asistencialismo denigrante. No puede seguir Malargüe sumergida en la miseria y a la vez soportar criterios caprichosos y sin fundamentos que no nos permiten crecer, o lo que es más grave no nos permiten disponer de los medios necesarios para educar a nuestros hijos en una cultura proteccionista. Vamos a terminar todos cazando y pescando en la LAGUNA DE LLANCANELO para poder subsistir.

No queremos decisiones foráneas que nos sigan relegando, los antecedentes son nefastos y quizás el mayor dato sea el que dispuso hace más de 100 años derivar las aguas del Río Salado al Atuel. Necesitaban mayor caudal para el oasis de San Rafael. LLANCANELO no les importó y así crearon un humedal que no existía y del cual hoy estamos orgullosos pero alguna vez tienen que darnos participación a los habitantes de la zona. Ya podemos anticipar que en el período 2001-2002 la Dirección General de Irrigación (como lo hizo en el período 84-85) volverá a voicar aguas a Llanquanelo por el Río Salado, pero no porque les interese la Laguna sino porque les resultará incontrollable el caudal del deshielo. Llanquanelo será la cloaca y si los flamencos no nidifican este año a ellos no les importa.

Reiteramos: el problema grave es el agua y no hemos escuchado a ninguna ONG ambientalista reclamar por este tema. Es muy difícil ser proteccionista a más de 400 kilómetros de Malargüe y sin visión de conjunto, lo difícil es subsistir en una economía dependiente de la minería y sin alternativas.

La infraestructura hotelera de Malargüe se formó gracias al petróleo; hoy no esta-

mos en condiciones de decir PETRÓLEO O TURISMO, por favor ayúdenos a generar la transformación en armonía con el menor impacto social y por sobre todas las cosas cuidando al medio ambiente.

La elaboración de esta nota fue posible gracias a la colaboración de Lalo Ledda de la Seccional Cuyo.



Está Usted seguro de la validez de sus datos y mediciones?

Softlab le proporciona:

- Sistema de Medición, Adquisición y Validación de Datos.
- Sistema de Control de Mermas ("Loss Control").
- Evaluación y Optimización del Sistema de Medición y Control de Existencias de la Corporación, Capacitación en "Loss Control" y en "Data Reconciliation" (Ing. S. Sivaraman y Dr. Ing. F. Madron).
- Informatización, Telesupervisión y Automatización de Plantas. Sistema SCADA.
- Sistema de "Mass Balance and Yield Accounting with Data Reconciliation".

Softlab

SOFTWARE Y SISTEMAS INDUSTRIALES

Av. Pte. Julio A. Roca 695 - Piso 1° - (C1067ABB) Buenos Aires - Argentina
Tel./Fax: (5411) 4334-0561 / 4342-8409 • www.softlab.com.ar • e-mail: informes@softlab.com.ar